



CASTROJERIZ-FRÓMISTA

Quando los lagos cubrían el paisaje



NATURALEZA
EN EL CAMINO
DE SANTIAGO





Edita: Caja de Burgos
Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León

Textos: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro

Fotografías: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián y Juan Carlos Utiel Alfaro
Nacho Contreras Fernández
Javier María García López
Jorge Martín Muñoz

Ilustraciones: Aula de Medio Ambiente Caja de Burgos
Miguel A. Pinto Cebrián

Planos: Rico Adrados

Diseño e impresión: Imprenta Lomas

Depósito legal: BU. 207-2010

CASTROJERIZ-FRÓMISTA

Cuando los lagos cubrían el paisaje

En esta etapa, de unos 25 kilómetros, destacan los aspectos relacionados con la historia de la cuenca del Duero y los cambios en el paisaje, dejando atrás los últimos páramos calcáreos castellano-leoneses de Burgos, antes de entrar en las extensas campiñas de la Meseta Norte.

El mosaico paisajístico de la etapa se enriquece con las Vegas del Duero y los difuminados valles de los ríos Odra y Pisuergra y la recta final del Canal de Castilla, poco antes de finalizar en Frómista.

Páramos, cuevas, extensos cultivos cerealistas, ríos y sotos de ribera, son los escenarios donde usted encontrará una variada vida silvestre que le acompañará a lo largo del Camino.

*Fruto del convenio de colaboración entre la Obra Social de Caja de Burgos y la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León, nace la serie de guías de bolsillo **Naturaleza en el Camino de Santiago**.*

El objeto de estos folletos es facilitar a peregrinos, paseantes y habitantes de las localidades jacobeanas unas pinceladas sobre la naturaleza y paisajes en el Camino.

Las etapas descritas pertenecen al Camino Francés a su paso por la provincia de Burgos: Santo Domingo de la Calzada-Belorado; Belorado-San Juan de Ortega; San Juan de Ortega-Burgos; Burgos-Castrojeriz y Castrojeriz-Frómista, cubriendo los aproximadamente 132 kilómetros del Camino en Burgos.

Esperamos que usted pueda apreciar y, sobre todo, respetar, lo que la naturaleza le muestra y que gracias a estas sencillas notas disfrute del Camino y lo comprenda un poco mejor.



TRAMO I: CASTROJERIZ-MOSTELARES

Testigos de los cambios

El cerro de Castrojeriz y los pequeños páramos circundantes, son unas de las mejores muestras de *cerro testigo* o *monte isla* de todo el Camino.

Su nombre se debe a que se mantienen elevados sobre el terreno circundante, como *testigos* de lo que el agua, la nieve, el hielo, el viento y todas las formas de erosión han ido arrastrando durante mucho tiempo a su alrededor.

Las calizas de las partes altas son más duras que las capas de terreno o estratos inferiores y actúan como protectoras de lo que hay debajo, a modo de gigantescos paraguas frente a la erosión.

Estudiando la gran tarta de pisos (estratos) que forman el cerro de Castrojeriz, podemos analizar cómo se formó esta parte de la cuenca del Duero.



Las calizas del páramo contienen fósiles de caracolillos de agua

Tanto en la cima del cerro de Castrojeriz –donde disfrutará de un excelente paisaje si sube– como más adelante, en Mostelares, podrá observar restos fósiles de conchas de pequeños caracoles incrustados en las rocas.

Estos moluscos vivían en lugares de agua dulce, lo que le indica que estas rocas se formaron en grandes charcas y lagos del interior de la península, hace millones de años.

El estudio de lo que nos queda proporciona la información de lo que sucedió hace millones de años.



Carrizos y aguiluchos

Aguilucho lagunero



Curiosidades en el carrizal

Con unos optimistas “*chep-chep, cherk-cherk, tuichirrek, tui-chirrek, uiit-uiit, cherp-cherp, chirrek-chirrek*” o bien un “*karra-karra-karra-kik*”, seguido de un “*kerk-jerk-jerk*”, se describe el canto de los carriceros tordal y común. En primavera y verano ambos pájaros se encuentran en el Odra y podemos oír estos cantos explosivos que surgen de los carrizales más espesos.



Carricero común

Todo el año está presente el aguilucho lagunero. Esta rapaza escasea en la provincia de Burgos, siendo los ríos Odra y Brullés los que mantienen la mayor cantidad de parejas.

La conservación de los carrizales de estos ríos es fundamental para que sigan criando tan magníficas aves.



Carricero común





Espadaña

No todo son carrizos o juncos

El carrizo, la espadaña, la platanaria, los juncos y los lirios amarillos son frecuentes en los ríos de la cuenca del Duero. Más escaso es el junco florido, de llamativas flores rosas.



Carrizo



Junco de laguna



Lirio amarillo



La subida a Mostelares nos cuenta la historia del Duero

Los limos y arcillas rojizos que podrá ver en la parte baja de la subida, a ambos lados del Camino, nada más cruzar el Odra, fueron depositados por ríos que desembocaban en grandes llanuras, sin salida al mar, hace poco menos de 20 millones de años.

Imagínese una red de ríos y canales entrecruzados que van formando un extenso mosaico de lagos interiores, depositando los sedimentos que han arrastrado de las sierras que rodeaban esta cuenca.

Este esquema es el que formó las *Tierras de Campos*, que le acompañarán muchos kilómetros tras dejar atrás los páramos calizos.



Las calizas del páramo protegen los estratos inferiores

Calizas del páramo



Conforme los lagos se iban haciendo más profundos, y con las variaciones del clima, en los lagos se depositaban margas (mezcla de caliza y arcilla) y calizas. En épocas de extrema aridez y sequía se formaban yesos, que cristalizaban al evaporarse el agua de los lagos.

Esta secuencia se puede ver en la subida a Mostelares. Primero limos y arcillas rojizas, luego calizas en tres bandas muy estrechas que protegen a margas y margas con yesos hasta llegar a la cima, formada de calizas del páramo.

Los yesos aparecen en la cuesta en franjas muy delgadas.



Hace escasamente 1,5 millones de años, la cuenca del Duero se abrió al mar en Oporto, erosionando en este espacio de tiempo todo lo que ve, excepto los páramos y cerros testigo.

Mostelares (izquierda), los páramos (centro) y el cerro testigo de Castrojeiz (derecha) han resistido la erosión. Si se fija, todos se encuentran a la misma altura, siendo ésta el nivel alcanzado por los sedimentos de los fondos de los lagos hace millones de años.

La erosión del río Odra y otros agentes erosivos se han llevado lo que falta, formando el valle.

Vibora hoccuda



Milpiés



Una cuesta muy animada y llena de vida

Blanca en la cima y roja en la base. Así es la cuesta de Mostelares y según el color hay unas plantas u otras. En los descarnados rojizos vive el astrágalo florido o de Carbona, que nos indica que los conejos rondan por aquí. Y éstos a su vez son presa para las águilas calzadas, que comparten la ladera con los abejarucos durante la primavera y el verano.

Las partes blancas, ricas en margas y yesos, mantienen una vegetación especial conocida como *gipsófila* (amante del yeso), capaz de vivir en pésimas condiciones de suelo. Está formada por algunos tomillos que sólo viven en España o plantas de hojas gruesas y camosas como los chucarros, que de esa manera logran aguantar este ambiente tan seco.



Aguila Calzada

Conejo común



Flores del sol



Astrágalo





Abejarucos



Coronilla



Chucarro



Botonera



Tomillo
picante



Liquen

Las hierbas de las siete sangrías, las botoneras, las coronillas, las zamarrillas y las flores del sol tiñen de color la blancura de la tierra a finales de la primavera. Entre ellas se mueven los milpiés los días templados y las víboras hocicudas los días cálidos.

En la cuesta hay un lugar para los héroes, que en este caso son los líquenes. A modo de costras que se adhieren sobre el yeso, tienen el mérito de evitar la pérdida de agua y empezar a formar un suelo sobre el que las plantas superiores podrán ir colonizando las áridas cuestas con margas y yesos.

El serbal doméstico o jербal es un testigo de los antiguos cultivos que cubrieron esta ladera hace ya mucho tiempo. Este árbol frutal propio de lugares secos está desapareciendo de los campos al mismo tiempo que se dejan de trabajar. La cuesta Mostelares estuvo cultivada, por eso hay terrazas delimitadas con pequeños muros de piedra.



TRAMO2: DEL PÁRAMO A LA FUENTE DEL PIOJO E ITERO



Pampajarito

*Pan
de conejo*



Cuando se abre el paisaje


El descenso del páramo abre paso a nuevos horizontes en los que los cultivos dominan.

La del Piojo es una de las pocas fuentes de este tramo y debe su nombre a que aquí *despiojaban* a los peregrinos.

Si se fija en el suelo y talud que hay justo detrás de la fuente, observará que es distinto al de alrededor. Está formado de piedras redondeadas, formando conglomerados. Son mucho más recientes, del cuaternario, con menos de millón y medio de años.

Más adelante, antes de llegar a Boadilla del Camino volverá a observar estos pedregales.

En los **campos de piedras** se encuentran el pan de conejo y los pampajantos. También se ven esparcetas, que son un cultivo forrajero cada vez más escaso.



Los conglomerados de detrás de la fuente son del Cuaternario.

Esparceta

Al cruzar el Pisuerga se despedirá de la provincia de Burgos

Nutria



Desde la Cueva del Cobre en Palencia, hasta su desembocadura en Pesqueruela, Valladolid, el Pisuerga recorre 283 kilómetros. Baja de la montaña Palentina en dirección sur atravesando el Alto Campoo y delimita la Tierra de Campos hacia el oeste. A mitad de recorrido, hace de límite entre las provincias de Palencia y Burgos. Cruza la ciudad de Valladolid y pasado Simancas sus aguas fluyen hacia el Atlántico, unidas a las del río de Castilla y León por excelencia, el Duero.

Oropéndola



Pájaro moscón





Excrementos
de nutria



Lúpulo

Escenas en el río

La exuberancia de los sotos de ribera contrasta con las filas ordenadas de las choperas plantadas para producir madera en poco tiempo. En verano es fácil oír a las oropéndolas mientras que en invierno podemos ver los nidos del pájaro moscón en las ramas de los árboles.

El lúpulo crece sobre los sauces del soto, que es el hogar de numerosos animales entre los que destacan las nutrias. Los barbos son los peces de mayor tamaño de éste tramo del río y los cangrejos señal han sustituido a los cangrejos ibéricos, festejados gastronómicamente aguas arriba, en Herrera de Pisuerga, desde 1972 durante el verano.



Barbo



Cangrejo señal



TRAMO 3: ITERO DE LA VEGA-BOADILLA DEL CAMINO PO



*Los adobes se secan al sol,
después de un laborioso trabajo.*



*A la derecha del camino, antes de subir
a los Oteros, en los últimos relieves ya casi
desmantelados de los páramos,
verá de nuevo cantos rodados, muy
parecidos a los de la fuente del Piojo.
Pertenece a la misma época.*



Palomas domésticas



Las campiñas de la Meseta Norte

Los interminables campos de suaves pendientes cubiertas de cereales forman el paisaje de campiñas que le acompañará durante bastantes kilómetros, sólo rotos por los cursos de agua. *Ancha es Castilla...*

Los **palomares** son tradicionales de la Tierra de Campos. Realizados con adobes, mezcla de paja y barro, reflejan el uso de los materiales de la zona para edificar viviendas y todo tipo de construcciones. Ya no se consumen los pichones y la mayoría han quedado abandonados. No obstante muchos se han reconstruido para evitar que este patrimonio cultural desaparezca.

La paloma doméstica es la presa favorita del halcón peregrino, que en estas llanuras encuentra magníficos terrenos de caza.

Halcón peregrino






Gébena



Azulejo



Amapola



Amapola morada



Pamplina



Conejitos



Alondra común

Vida entre cultivos

En las zonas de cultivo del Camino nos van acompañando numerosos tipos de aves. Una de las más frecuentes es la alondra común que se caracteriza por tener una pequeña cresta y las plumas exteriores de la cola blancas. Canta desde lo alto del cielo, animando el camino en primavera. En otoño y en invierno forma grandes bandos que deambulan por los campos en busca de alimento.

Recuerde que es un pariente de las calandrias, cogujadas y totovías que le hemos presentado en etapas anteriores.





Aurora



Neguilla

Las flores de los campos de cereal

Asociadas a los cultivos de cereal aparecen plantas como las gébenas, las amapolas, los azulejos, las pamplinas, los conejitos, las amapolas moradas y las pamplinas. Desde finales de abril a mediados de junio animan el borde de los campos.

Algunas especies empiezan a escasear por la lucha que se mantiene contra ellas por medios químicos. Por ejemplo, la neguilla era muy frecuente y actualmente es difícil de ver.

Una mariposa fácil de ver es la aurora, cuyas orugas se alimentan de gébenas y otras crucíferas.





TRAMO 4: BOADILLA DEL CAMINO - FRÓMISTA





Garza imperial



Ánsar común



¿Barcos en Campos?

El Canal de Castilla es una de las obras de ingeniería civil más interesante del siglo XIX. Se trata de una vía de comunicación fluvial que supuso un antes y un después en su zona de influencia hasta la aparición del ferrocarril. El Camino comparte espacio con el *camino de sirga*, por el que circulaban los animales que arrastraban con cuerdas las barcazas de transporte de mercancías.

Al borde del Canal hay una serie de lagunas importantes para la cría de aves acuáticas, como la charca de Ontanilla, que se han integrado en la Red Natura 2000. En otoño es posible ver bandos de gansos o ánsares comunes que se dirigen a la laguna de La Nava (*el Mar de Campos*) y en verano alguna garza imperial, ave que cría en unos pocos lugares en Castilla y León.



Frómista y sus canecillos

Al final de esta etapa, buscando en los canecillos de la iglesia de San Martín, encontrará una rapaz nocturna. El mochuelo o la lechuza acompañaba a Atenea. En la etapa siguiente viven ambas especies en palomares abandonados. Además, en los interminables campos de cereal que nos llevan a Carrión, puede que las avutardas se crucen en su camino.

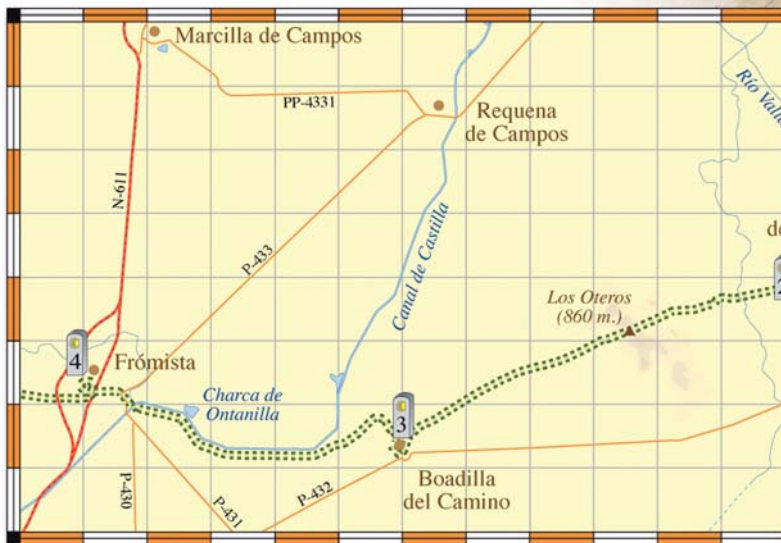
Curiosamente, en Frómista nació el padre dominico fray Pedro González Telmo, más conocido como *San Telmo*, patrón de los navegantes y de esta villa, aunque pocos mares podrá encontrar aquí.

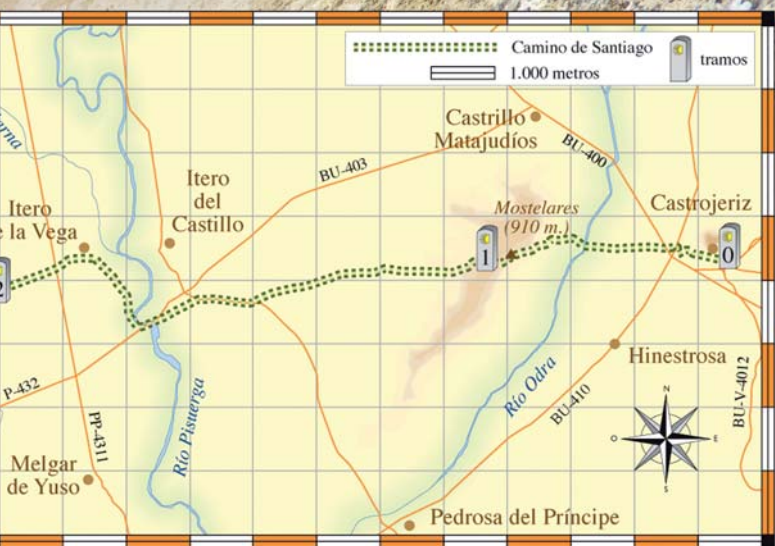
Si observa detenidamente en las calizas de la base de la iglesia, a la altura de los ojos, encontrará fósiles similares a los que vio al principio de la etapa.

Nos indican que estas piedras proceden de calizas del páramo, muy similares a las que ya conoce de los páramos burgaleses.

En su viaje a Santiago seguirá contando con la compañía de la vida silvestre que se desarrolla en unos paisajes obra de la Naturaleza y las personas.

¡Buen camino!







Si desea más información:



BURGOS - VALLADOLID - PALENCIA

<http://www.medioambientecajadeburgos.com>
caminosantiago@medioambientecajadeburgos.com

